

¡Mordedura de serpiente!

Números 21:4-9; Patriarcas y profetas, cap. 38, pp. 404-408.

¿Te pidieron alguna vez tus padres que hicieras algo que no querías hacer? Tal vez no entendías lo que ellos querían que hicieras, pero los obedeciste porque tenías fe en ellos. Creías que querían lo mejor para ti. Algo parecido les sucedió a los israelitas. Vamos a leer más acerca de ello.

El pueblo de Dios había estado vagando por el desierto durante cuarenta años. En cuarenta años se pueden gastar muchos pares de sandalias. Se pueden gastar muchas prendas de vestir. También te pueden salir muchas ampollas y se te pueden hinchar los pies.

Los israelitas ya habían estado antes en la frontera de la tierra prometida, pero Dios los había enviado de regreso al desierto por su incredulidad y desobediencia. Pero no los abandonó. Cada día de esos cuarenta años les envió maná para comer. Tenían agua para

beber. Sus zapatos y ropa nunca se gastaron. Sus pies nunca se hincharon ni ampollaron. Y no los molestaron las enfermedades, los escorpiones ni las serpientes del desierto.

Ahora nuevamente el pueblo de Israel se encontraba al borde mismo de la tierra prometida. Estaban tan cerca que podían ver los hermosos valles y los verdes campos. Y les pareció injusto haber pasado cuarenta años en el desierto. Se irritaron con Moisés. *¿Por qué no estamos allí todavía?*, pensaron. Y murmuraron entre ellos. Entonces se empezaron a quejar de Dios y de Moisés.

—¿Por qué nos trajiste de Egipto a morir en este desierto? —le dijeron a Moisés—. ¡No hay agua! ¡No hay pan! ¡Y estamos cansados de este maná! No apreciaban lo que Dios había hecho por ellos para que estuvieran seguros. No les importaba que Dios preservara su ropa para que no se les desgastara. No estaban contentos de haber pasado tanto tiempo en un desierto caliente y polvoriento. Y acusaron a Dios de causarles todas aquellas molestias.

Pobre Moisés. Ya había escuchado eso antes. Trató de hacerles ver la forma en que Dios los había guiado. Les trató de mostrar las muchas maneras como Dios los había cuidado, pero ellos no quisieron escuchar. Parecía que lo único que podían hacer era quejarse. Finalmente, Dios decidió retirarles su protección y dejarlos que vieran lo que pasaría.

Las serpientes venenosas que vivían en el desierto pronto llenaron el campamento. Y muchos de los



Mensaje

Adoramos a Dios cuando
tenemos fe en él.

Versículo para
memorizar:

“Tengan fe
en Dios”

(Marcos 11:22).

israelitas fueron mordidos por esas serpientes. En casi todas las carpas alguien había muerto o alguien estaba muriendo. Nadie estaba seguro contra el veneno de las serpientes. Una vez que los mordía una serpiente, morían enseguida.

No les llevó mucho tiempo a los israelitas darse cuenta de lo mal que habían actuado.

—Pecamos al quejarnos de ti y de Dios —le dijeron a Moisés—. Por favor —le rogaron—, ora a Dios para que se lleve lejos las serpientes.

Moisés oró y el Señor lo escuchó. Dios le dijo que hiciera una serpiente de bronce y la colocara en un poste. Si alguien que hubiera sido mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce, viviría. Moisés hizo la serpiente de bronce tal como Dios le dijo. Y las personas que miraban esa serpiente sanaban.

Pero algunas personas no podían creer que por mirar a una serpiente en un poste podían salvarse. No tuvieron fe en Dios. Eligieron no seguir sus instrucciones y no miraron hacia el poste con la serpiente de bronce. Y como no tuvieron fe ni confiaron en Dios, murieron.

La serpiente en el desierto es un símbolo de Cristo, que murió por nuestros pecados. El metal no tenía en sí poder para sanar. Era la fe que se necesitaba para mirar a la serpiente lo que sanaba a los israelitas.

Años más tarde, Jesús se refirió a su muerte. La Biblia nos dice lo que dijo Jesús: “Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna” (Juan 3:14, 15).

Nuestra fe en Jesús levantado en la cruz es lo

que nos salva del pecado. Así que debes tener fe en Dios y creer lo que dice la Biblia.

Podemos “levantar” a Jesús en todo lo que hagamos hoy. Lo levantamos o exaltamos cuando lo adoramos y cuando le damos las gracias por salvarnos de nuestros pecados. Él es nuestro ejemplo. Lo exaltamos cuando vivimos como él vivió, cuando seguimos sus instrucciones. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, exaltamos a Jesús cuando vivimos por fe en él. Vamos a seguir alegremente su plan para nuestra vida.





S Á B A D O

COMPARTIR

Con tu familia

lee la historia de esta semana en tu folleto de estudio. ¿Por qué Dios le dijo a la gente que mirara a la serpiente? ¿Crees que mirar a la serpiente los sanó? ¿Cómo lo sabes?

HACER

Enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Pregúntales qué significa para ellos.

CANTAR

Canten algunos cantos de alabanza antes de orar. Denle gracias a Dios por su poder sanador.

D O M I N G O

HACER

Si es posible, ve con tu familia a visitar un zoológico u otro lugar donde exhiban serpientes. O busca en libros más información acerca de las serpientes. ¿Cómo te sientes con respecto a las serpientes? ¿Por qué?

HACER

Dibuja a Moisés poniendo la serpiente en un poste para que toda la gente pueda mirarla. Dibuja también algunas personas que han sido mordidas.

HACER

Busca formas de obedecer a tus padres más rápidamente esta semana, aun cuando no comprendas la razón por la que te piden que hagas algo.

L U N E S

LEER

Lee y comenta junto con tu familia Números 21:4 al 9. ¿Por qué murmuraron y se quejaron los israelitas? ¿Qué sucedió cuando se quejaron tanto? ¿Qué les dijo Dios que hicieran para sanar? ¿Cómo mostraron su fe? ¿Cómo sabes si realmente tienes fe en Dios?

HACER

Repasen juntos el versículo para memorizar. Pide a los miembros de tu familia que te cuenten acerca de una ocasión en que su fe fue fortalecida. Ora porque tú y tu familia tengan siempre fe en Dios.

M A R T E S

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Juan 3:14 y 15, y Juan 12:32 y 33. ¿A quién representaba la serpiente de bronce sobre el poste? ¿Cómo se le llama a Jesús en el verso 14? ¿Por qué Jesús fue levantado en una cruz? Si amas a Jesús por haber muerto en una cruz para salvarte del pecado, anota aquí tu nombre:

M I É R C O L E S

HACER

Busca un tiempo para estar a solas con Jesús. Dale gracias a Jesús por tres cosas y cántale tu himno favorito. Dile por qué crees en él.

HACER

Muéstrale a tu familia la serpiente en la cruz que hiciste en la Escuela Sabática. Dile a tu familia lo que enseña acerca de Jesús.



J U E V E S

HACER

Pide a tu familia que te ayude a encontrar un símbolo médico con una serpiente en un poste. ¿Dónde lo buscarías? (Puedes encontrarlo en una revista o libro de medicina, en una ambulancia, hospital, consultorio médico, farmacia, etc.) Háblale a alguien acerca de ello. ¿Por qué es actualmente un símbolo de sanidad?

ORAR

Ora a Dios en favor de alguien que conozcas que esté enfermo.



En Palestina hay 35 clases de serpientes. Algunas son extremadamente venenosas.

V I E R N E S

HACER

Durante el culto familiar de hoy, dramatiza la historia bíblica con tu familia. ¿Quién hará el papel de Moisés? ¿Quién hará la voz de Dios? ¿Quiénes serán mordidos por serpientes?

HACER

Lean juntos nuevamente Juan 3:14 y 15. ¿Cuándo fue levantado Jesús estando en esta tierra? ¿Qué significa levantar o exaltar a Jesús hoy? ¿Cómo pueden tú y tu familia exaltarlo?

CANTAR

Antes de orar canten "Alabadle" (Himnario Adventista, n° 141; n° 4 del antiguo Himnario Adventista), o repitan Filipenses 4:4; "Alégrense siempre en el Señor". Dale gracias a Jesús por morir en la cruz por ti y tu familia. Ora para que tu fe sea siempre firme.

¡Mordedura de serpiente!

ACERTIJO

Instrucciones: Descifra las letras para descubrir la lección que los israelitas necesitaban aprender.

T n r e e e f n e o i d s

